

REVISTA

COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

DIRECTORA:

SARA CASALVda. DE QUIROS

Apartado 1239

OFICINA mi casa de

habitación Nº 2730

Teléfono 3707

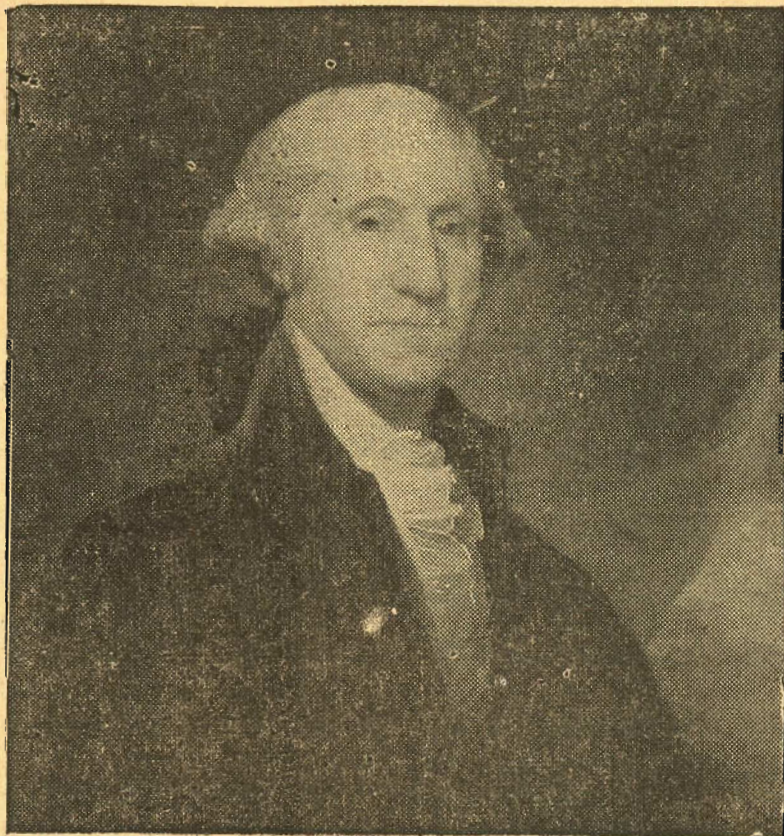
BARRIO: LA California

Av. 1ª Calles 27,29

AÑO XVIII

San José, C. R., Domingo 24 de Agosto 1947

No. 741



Jorge Wáshington, primer presidente de los Estados Unidos, jefe de las victoriosas fuerzas libertadoras e inspirador del movimiento de independencia que se llevó a cabo en las colonias del nuevo mundo. Cuando se adoptó la Declaración de Independencia en Filadelfia el 4 de julio de 1776, Wáshington se hallaba al frente de sus tropas en el campo de batalla. (Oleo de Stuart.)

## El Pudor Femenino

Por el P. Remigio Vilarino, S. J., de "Unión, Méjico"

### EL PUDOR

¡Cuántas cosas y cuán hermosas y cuán delicadas se han dicho en prosa y en verso en favor del pudor femenino!...

¡Qué preciosidades de literatura finísima se han escrito en favor de la delicadeza mujerial!

El pudor femenino era una de las más preciadas telas que embellecían a la mujer y la hacían encantadora, espiritual, y, al mismo tiempo, santa, virginal, finísima. El pudor era una cosa que tenían todas las mujeres que valen algo. Sin pudor se consideraba que no valían. La mujer, sin pudor, era comida sin sal, planta sin flor, leche sin nata, perla sin brillo.

!Y digo era! ... ¡es! ... ¡y será!...

Por mucho que se vayan multiplicando las mujeres sin pudor, siempre las mujeres sin pudor serán comida sin sal, planta sin flor, leche sin nata, perla sin brillo.

¡Oh mujeres ¡No vayáis perdiendo el pudor! porque si lo perdéis, se irá perdiendo en el género humano una de las cosas más delicadas que había en la tierra! y que, por desgracia, va escaseando más cada día! la mujer digna de este nombre.

### SE ESTA PERDIENDO EL PUDOR

Y, hay que confesarlo, las mujeres están perdiendo el pudor de un modo muy lamentable.

En estos veranos, y en éste más todavía, se pierde de un modo muy notable. Estamos en una época de veras desvergonzada. Se nos van las mujeres de la sociedad. Las que son pudorosas o se meten en los conventos, o se reservan en la familia sin meterse en la sociedad, o pasan desconocidas, y tienen que privarse de muchas cosas, aun lícitas, que el impudor va ensuciando, o, si no se percatan, acaban por perder ellas el pudor acostumbradas a la sociedad.

Da tristeza pensar cómo va desapareciendo la mujer legítima, la mujer genuina, la mu-

jer que es lo que debe ser, la mujer segura y equilibrada, la perfecta mujer. Selgas decía, llorando de pena, en un hermoso artículo:— ¡Ya no hay niños!— Pero si viese lo que hoy está pasando, diría:— ¡Ya ni hay niñas!— Las niñas, apenas llegan al primer uso de la razón, pasan a prematuras señoritas, que es el género de mujer más insoportable que puede verse para quien tenga sentido cristiano, aunque para quien lo tenga corrompido, sea fruto tan agradable como la fruta verde para los muchachos hambrientos.

Desaparece el género.

Examinemos la conciencia pública: abramos los ojos, no para dejarnos seducir, sino para escrutar, para darnos cuenta de cómo estamos.

### VESTIDOS

No es preciso escribir mucho. Los vestidos son indecorosos. Las que se visten, quieren vestirse mal, a pesar de que ya se las ha reprendido por todas las autoridades representantes de Jesucristo. Las señoritas están dando prueba de que no aman a Jesucristo. La generalidad de esas señoritas, que visten tan mundanamente en cuellos, brazos y piernas, cometerán pecado mortal o venial, irán o no irán al infierno, pero no aman a Cristo. Visten mal. No tienen pudor.

Las madres que las consienten, y los padres que las dejan vestir así, son responsables ante Dios del gran pecado de permitir que sus hijos se eduquen mal, y pierdan el respeto a la mujer.

Las modistas que las incitan con fútiles pretextos a vestirse de ese modo, son culpables de escándalo. Pero las peores, de ordinario, son las que se visten mal; porque se visten mal *porque quieren*. Y se visten mal con *malicia*: porque hoy ya ninguna puede alegar ignorancia.

### BAILES

De los bailes cometería yo aquí una gran imprudencia en describirlos!... Pues decidme ¡qué será bailarlos!... Cada año trae un baile peor. Baile sin pudor, bailes desenfrenados,

bailes brutales, bailes de *cabaret*, bailes que a los mismos mundanos les parecen ilícitos, y que, sin embargo, logran introducirse en sociedad, y desde entonces... Las mujeres que los bailan ¿será posible que no pequen?... No lo sé, ¿Será posible que conserven el pudor?... No lo creo. ¿Podrán infundir respeto al hombre que las baila...

Y es de notar que ya en todas partes se ha generalizado la costumbre de bailar cualquiera con cualquiera. Los maridos prestan sus mujeres para bailar a otros maridos o a otros solteros, y al revés. Son modas que se entienden y que no se entienden. Una vez perdido el pudor social, se entiende todo. Una vez que se arrinconan los *escrúpulos pueriles*, los prejuicios *infantiles*, como cachivaches anticuados, todo eso tiene que suceder. ¡Oh qué barrera más prudente es el pudor cristiano! ¡Oh qué barrera más prudente es el pudor cristiano! Oh qué indefenso, qué descubierto queda el campo de la dignidad social, y el jardín de pureza de las jóvenes, cuando se quita esa barrera!

### CONVERSACIONES

También se ha borrado mucho aquella línea divisoria de conversaciones entre los jóvenes y las jóvenes. Antes los jóvenes en la sociedad buena, nunca se sentían con audacia suficiente para hablar con ciertas expresiones, ni referir ciertas historias, ni tocar ciertos puntos, ni mucho menos explicar ciertos equívocos y enigmas a las pudorosas doncellas, cuyo pudor eran ellos los primeros en respetar, por lo menos, en público. Era muy apreciado el que las jóve-

nes ni siquiera con la punta de su albo pie hubiesen tocado el lodazal!...

El que las jóvenes entendiesen los sentidos esotéricos de ciertas frases, o alusiones, chites bajunos, significa que el cutis espiritual de aquella virgen estaba agrietado o arañado. Hoy complácense los jóvenes en revelar estas cosas y hablar de ellas a las jóvenes, para que no se rían de ellas! "para que no hagáis el ridículo". Y por no hacer el ridículo, muchas jóvenes pierden el pudor... El foso entre la conversación de los pícaros y la dulce conversación de la virgen; el foso que separaba de la desvergüenza de los jóvenes la virginidad de las jóvenes, se ha llenado. ¿Con qué? Con los escombros de las defensas de las vírgenes. Tal vez no cayó el muro de la castidad; pero cayó el antemural del pudor. No es lo mismo perder la ignorancia que perder la inocencia es verdad. Pero ciertas ciencias y ciertos conocimientos, están muy cerca de la pérdida de la inocencia. O se pierde el pudor, o se rasga, por lo menos. Y rasgarse el pudor es muy triste. Es tela que difícilmente se recompone.

Jovenitas, es mejor que ignoréis demasiado que no que sepáis demasiado...

Y si tenéis que aprender algo que convenga a vuestra prudencia, no toméis como profesores a los que tal vez desean ser vuestros corruptores; la mejor maestra es vuestra madre.

### BAÑOS

¡Oh las playas! Antes se decía de uno cuando perdía la vergüenza, que se tiraba al arroyo... Al paso que van las costumbres, en

# EN LA FARMACIA FISCHEL

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,  
SUEROS Y VACUNAS

*Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischel siempre encuentra lo que busca.*

las playas, dentro de poco, y respecto de algunas playas, tal vez desde ahora, si fuésemos sinceros, se podría decir:—!Se tiró a la playa!... No hay justificación posible para las costumbres indecorosas que se han introducido en ellas. Los baños de sol, el deporte de la natación, la conversación en traje de baño... ¿qué es todo esto sino la fea marca de que se ha perdido la noción del pudor?... ¡Viene otra educación! otra educación en mangas de camisa, y ojalá fuese en mangas de camisa!... Son las consecuencias lógicas de la inmodestia en el vestir. Una revista mundana traía hace algún tiempo una caricatura de la moda femenina.

Dos señoritas estaban sentadas una a par de otra.

La una estaba en traje de baño, la otra en traje de calle.

Al pie de la primera decía la letra: *desnuda para el baño*.

Al pie de la otra decía la letra: *vestida para la calle*.

Y era lo curioso que la desnuda para el baño estaba más vestida que la vestida para la calle. Y de esta manera se explica que no se tenga escrúpulo en la playa con esos trajes, ya que no se tiene escrúpulo en la calle con aquéllos.

¡Oh aquella playa antigua! aquella playa a la que impunemente mandaban los padres a los niños a jugar con sus dos grandes amigos, con la arena y con el agua... aquella playa, suave y limpia, donde ni aun los vestidos se manchaban, porque tanto el agua de mar como la limpia arena, más bien que ensuciar limpiaban, acabará por ser piedra de escándalo de la niñez, y abismo que se traga el pudor y aun la pureza. Y será necesario señalar horas para las personas decentes.

#### **PROMISCUIDAD EN EL TRATO**

Libreme Dios de poner una pared divisoria entre los jóvenes y las jóvenes. Dios no ha hecho así las cosas; y el hombre no va a querer lo que Dios no quiere. Antes al contrario, una conveniente sencillez y naturalidad en el trato de los jóvenes con las jóvenes, así como es agradable

así es también conveniente y fácil y moral y hasta virtuosa. Pero, oh jovencitas, procurad mantener siempre intacta vuestra defensa. Y vuestra defensa es el pudor. Pensad que entre los jóvenes que gustan de tratar con vosotras, si bien habrá quienes estén decididos a respetaros, no faltarán algunos aun muchos que quisieran no respetaros. Y perder el pudor con ellos, es abrirles la puerta para entrar en el santuario de vuestra pureza, que debéis guardar como vuestro tesoro. Si la promiscuidad en el trato es conveniente, guardando las debidas consideraciones, no por eso deja de ser peligrosa. En ella la mujer, la joven no debe jamás olvidarse de que es mujer, es decir, una flor delicada de la humanidad. Algunas mujeres piensan que feminismo es abdicar de la delicadeza del sexo femenino y ser consideradas como hombres y usar de los privilegios masculinos... Libreos Dios, oh jóvenes criaturas, de semejantes tonterías. Feminismo es procurar y obtener que a la mujer se le conozcan todos los derechos que tiene, y uno de ellos, y muy notable, es que se respete su delicadeza y no se viola su pudor. Si los hombres son más ordinarios, más atrevidos, más libres... ¡allá se las hayan! Vosotras sois otra cosa, para vuestro bien y para el de ellos. Pero una mujer, perdido el pudor, queda a la misma altura de delicadeza que el hombre atrevido.

Por desgracia, hoy se tiende a esta promiscuidad, y aun igualdad en todo. En la conversación, en el deporte, en la diversión, en la escuela, instituto y universidad. La coeducación se nos va metiendo insensiblemente por

# SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA UD. EN LA

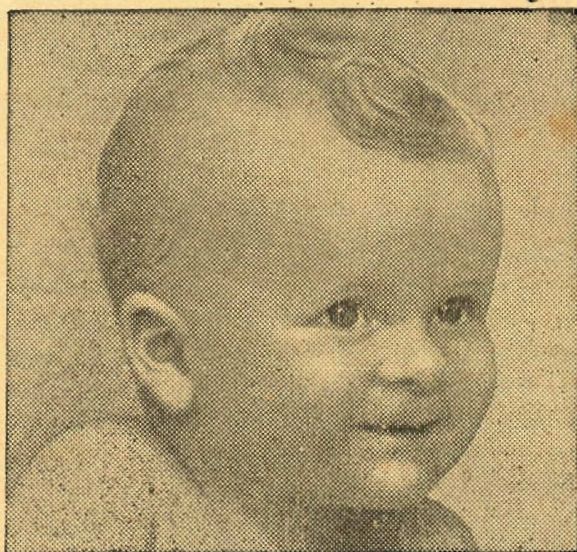
## Tienda de DON NARCISO

Avisamos a los agentes a quienes les hemos mandado el estado de sus cuentas y no nos han contestado, que en el próximo número publicaremos sus nombres.



## MEDALLAS DE LA VIRGEN MILAGROSA

Ya nos llegaron pequeñas para venderlas a 20 centavos cada una. Por cientos haremos descuento..



## La salud-en su formación

Desde el comienzo mismo, el alimento del bebé es de suma importancia. Si por cualquier motivo la madre no puede ella misma dar de alimento al bebé, no hay porqué preocuparse pues el Cebada 'Patent' de Robinson con leche de vaca es un sustituto satisficente.



## CEBADA 'PATENT' de ROBINSON

Agentes: COSTA RICA MERCANTIL CO., San José

todas partes.

Mas quede esto bien asentado, que la coeducación es una calamidad y grave desgracia, y fuente de muchos males.

Suelen decir: ¡Pues en Estados Unidos, pues en América!... —Ya hablaré en seguida de Estados Unidos. Pero lo que deberían saber es las innumerables tragedias y desgracias del pudor femenino y de la moral masculina que ocurren entre los estudiantes y estudiantas de EE.UU., que llegan a causar alarma y gran alarma aun a los mismos gobiernos. Si se divulgasen ciertas estadísticas, reservadas y vergonzosas, no envidiarían los procedimientos

que a tantas juventudes corrompen. La coeducación es un atentado contra los jóvenes y las jóvenes, con la agravante del abuso de la debilidad de los menores de edad. El que la favorezca será responsable ante Dios y, regularmente, será reo de escándalo.

Y, en fin, la promiscuidad sin tasa, la promiscuidad sin cautela, la promiscuidad en todo os hará perder el pudor, y esa auerola que tenéis mientras os mantenéis a la debida distancia y no salís de la luz difusa de la vida casta y virginal.

¿Qué preferís? ¿qué os pierdan el respeto? ... ¿o que os conserven el respeto?... Elegid.

## AMERICANISMO

Las causas de irse perdiendo el pudor de esta manera, son muchas. Pero voy a señalar una que afecta a todas, y creo puede llamarse con este nombre: *americanismo*.

Hay hipo de americanismo. Y de americanismo por supuesto, de Estados Unidos. Para muchos es de moda la desaprensión, el naturismo de Estados Unidos. Su vida alegre, promiscua, sin escrúpulo, independiente, sin respeto humano, sin diferencia de sexos, o con la menor diferencia posible, se ha ido divulgando y alabando en revistas, narraciones, cines, periódicos, fiestas.

Ahora bien, Estados Unidos de ninguna manera puede ser nuestro modelo en moralidad. Está a la vista de todos y consta en los datos estadísticos y en las disposiciones que a cada paso tiene que adoptar la policía, a pesar de la gran libertad que se concede, que la moralidad está ausente de aquella República. A medida que se va extendiendo el catolicismo, va también refrenándose la licencia, y extendiéndose el pudor público. Pero todavía el catolicismo no está bastante extendido ni afirmado para imponer una conciencia pública y una moralidad social dignas de un pueblo bien constituido, y mucho más para imponer la severidad de costumbres que pide el Evangelio.

No quisiera yo describir aquí lo que se ve allí sin andar mucho, si no en la calle, en la plaza, en la playa, en el hotel. Mucho menos quisiera yo referir lo que se sabe, y ni siquiera lo que está en las informaciones oficiales.

Allí hay muchos que no tienen pudor ni vergüenza para muchas cosas que aquí se empiezan a ver. Esas estrellas de cine, esas *girls* de las playas, esas mujeres sin pudor que se exhiben en indecorosas fotografías que llenan muchas páginas de las revistas, que ¡parece no son pornográficas a juicio de muchas personas!, pero que exhiben fotograbados que antes sólo salían en las revistas ocultas y sicalípticas, esas van siendo los modelos de nuestras jovencitas... ¡Qué dolor! Dios nos libre de que nuestras jóvenes imiten las audacias, las

desvergüenzas, las ridiculeces de las *star*, de las *girls* de las *sportswomen*; en una palabra, de todas las muchachas extravagantes y escaradas de pudor de NorteAmérica, que allí abundan a ojos vistas, mientras la vida de familia muere, y la mujer digna desaparece.

## RECOBRAD EL PUDOR ¡OH JOVENES CRISTIANAS!

No olvidéis el Evangelio. No olvidéis la antología de las tradiciones virginales del cristianismo, no dejéis esa procesión cándida que cuando vacilaba en convertirse vió San Agustín, yendo al frente de todas las mujeres castas y los hombres honrados la Continencia, con rostro grave y sereno, invitando así a todos los hombres y mujeres decentes.

## REVESTIOS DE PUDOR

El pudor vale en vosotras más que todos los carmines y cremas y lápices; el pudor vale en vosotras más que un collar de perlas gruesas, y de tres vueltas; el pudor vale en vosotras más que los preciosos vestidos; el pudor vale en vosotras más que todos los campeonatos.

Una joven sin pudor es un mueble desvenecijado.

Una joven con pudor es una flor fresca, una perla nacarada, un diamante bien tallado, una virgen.

¿Una joven sin pudor?... para vosotros, los libertinos, los chulos, los sensuales.

¿Una joven con pudor?... Es la honra de las mujeres, el agrado de la Virgen de las Virgenes, la gloria del cristianismo.

## Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para navidad

## NOVELA

—Usted no sabe lo que hay de aquí a Navarvillas. Como ha venido usted en auto... Pero no pruebe de ir a pie, porque se entregará; hay más de tres horas andando.

—¿No podía usted indicarnos alguna casa en las cercanías donde nos admitieran pagando lo que fuera? —insinué yo, un poquito desalentada.

—Cerca de por aquí no hay otra casa que el castillo de Grijuela, señorita —sonrió el viejo.

—Bueno; ¿y usted no puede llevarnos en su carreta adonde vaya? Porque usted habrá de dormir esta noche en algún sitio... —intervino María Josefa.

—Claro; pero es que yo voy al castillo; soy un jornalero de allí. Lo único que podemos hacer es... que ustedes se vengan conmigo y hablar con el amo...

Angustiada, miré a María Josefa. La alternativa no era muy agradable: o acompañar al hombre y pedir una hospitalidad que acaso nos concediera haciéndose suma violencia el dueño o los dueños de aquel imponente edificio, o quedarnos a dormir en el coche soportando mal el frío que debía ser muy sensible aún, durante la noche, en las alturas de la sierra. Seguramente, nos encontrábamos a más de mil metros sobre el mar. Y aunque no había yo pensado en otra cosa, que la contrariada María Josefa farfulló entre dientes al responder a mi mirada con otra igualmente perpleja

—¿Y la cena? ¿Ya ha pensado la señorita lo que vamos a cenar en este desierto? Porque, como no comamos tomillo como las liebres... Yo, por mí... pero los señoritos no es fácil que aguanten hasta mañana a Dios sabe qué hora que pueda venir un carruaje desde ese pueblo que hemos pasado... Y para eso, yéndose Rosendo ahora mismo a buscarlo...

El hombre que, evidentemente, tenía deseos de ser útil, terció de nuevo con su calma zurra de viejo campesino.

—Pa peir la galera de José Sánchez no es

semenesté que aquí, el joven, vaya andandico a Navarvillas. En el castillo hay teléfono y naide se meterá a decir na, si aquí el joven quíe hablar con el Correo. El amo tié uno pa hablar él sólo, y éste está en una garita que hay en la portería pa la demás gente de la casa. Como semos entre tos, un ciento... Yo que ustés, si no quien venirse lo cual que es una tontería porque el amo es más bueno que el pan y si es la señora es talmente una santa que es decir que en esta casa no para un probe que no se vaya arremedio... y lo que no se dice... y lo que no se cuenta... pos... Güeno yo que ustés si no quien venirse que se venga aquí el joven. Y ustés se esperan en el auto. Y cuanti que él hable por teléfono pos se viene a estarse con ustés; pero que es una tontería que ustés no se esperen allá arriba en el castillo, manque sea el tiempo que tarde en subir la galera, que no murrará de un par de horas porque la subía ende Navarvillas ya habrán visto que es a pecho...

—Muchas gracias... Preferimos esperar...

—Como usted quiera, señorita —remugó el viejo, apesarado.

Y empuñando la pértiga hizo andar sus bueyes hasta meterlos por el recto trozo de carretera privada que conducía, como una rampa entre el bosque, a la puerta del primer recinto de las antiguas fortificaciones. Seguía Rosendo cabizbajo y contrariado. Nosotras, con Esteban, nos metimos dentro del coche y esperamos.

En aquel momento como un concierto lejano, llegó a nuestros oídos el toque simultáneo del Angelus entre campaniles distintos: la campanita, fina y alegre de la ermita de la Virgen del Amor la campana de la parroquia de Navarvillas, bronca y solemne, y la de timbre sonoro y vibrante del Convento de Franciscanos.

¡Qué cosa más bella!

Quizá dormitamos arrellanadas en el interior del coche invitadas a elló por la absoluta quietud que nos rodeaba, No había alma viviente que transitara por la carretera. Esteban incapaz de estarse quieto medio minuto, había bajado del coche y se entretenía tirando piedrecitas a las copas de los pinos y encinas que formaban compacto bosque a uno y otro lado del camino. Cada vez que alguna de estas pedradas acertaba a un mochuelo o a una urraca, dormidos en la espesura o vigilantes entre el ramerío, se oía un chirrido áspero o un maullido estridente. Una de tantas veces se percibió algo como un lamento, o quizá como un aullido; un sonido especial que me produjo cierto erizamiento y que el eco repitió largamente.

—¡¡Guay... guay!!

—Es una raposa, señorita —dijo María Josefa sobresaltada.

—¡Quita, tonta! ¿Zorras a un paso de la carretera?

—A un paso del gallinero de ese castillo, dirá mejor la señorita. Lo que es menester es que no haya lobos también...

—Calla, y no me asustes.

Verdaderamente, el lugar era lo bastante agreste y solitario para justificar la presencia de cualquiera de aquellos animales. Ya empezaba a causarme verdadero espanto la estancia en tan desierto paraje y me inquietaba seriamente por la tardanza del chofer, cuando Esteban se acercó al coche.

—Vienen dos hombres —dijo en voz baja.

—¿Será el dueño del castillo que se habrá compadecido de nosotros y vendrá a ofrecernos su hospitalidad? —pensé.

No era el castellano; pero eran Rosendo y un hombre cincuentón, afable y correcto; uno de esos sirvientes de categoría que suelen verse en las grandes casas. Llevaba unas patillas a la inglesa, ya entrecanas, que le daban aspecto de mayordomo o ayuda de cámara y vestía muy pulcramente un terno negro. El hombre se acercó y en lenguaje correcto nos invitó "de parte de la señora" a seguirle. En el castillo podríamos descansar mucho mejor que en el "auto". Además tratándose de señoras, el sitio

no era indicado para esperar que llegase la galera que el chofer había pedido a Navarvillas, porque por la carretera solían transitar, aprovechando la noche para evitar encuentros con la Guardia Civil, caravanas de gitanos nada recomendables.

—No sé cómo agradecer a su señora... —murmuré casi emocionada, (tan grande fué la alegría que experimenté)—. Con tal que no sea demasiada molestia para ustedes...

—¿Para nosotros? —sonrió amablemente el buen hombre—. Ni nombrarlo siquiera, señorita. Además, que a eso está uno a hacer un favor cuando se presente. ¿Cree la señorita que es la primera vez que ocurre un caso como éste? Este invierno pasado sin ir más lejos, tuvimos tres meses y medio a un señor yanqui y a su hija hospedados en el castillo. Tuvieron, como ustedes, un accidente de automóvil —no sé por qué será pero a la salida del puentecillo este suelen ocurrir bastantes averías. El caso fué que el buen señor se estrelló contra un árbol... (si fuera de día podrían ver en el tronco las señales del encontronazo) y salió con velocidad de proyectil cayendo al barranco. Se rompió dos costillas y la clavícula...

—¡Pobre hombre!

Estaba muy maltrecho el buen señor y costó de sacar a flote; pero salió. Los señores le atendieron como si fuese de la familia... El señor estuvo velándose más de diez noches... En fin, le digo a la señorita todo esto para que vea que estamos acostumbrados a socorrer de buena voluntad a cualquiera que lo necesite, y que de ningún modo mis señores cerrarán su puerta a persona —de cualquier clase social que sea, y si es un pobre muchísimo menos— que se viera en trance de apuro. De manera, que puede usted venir sin reparo.

—¡Entonces, esta casa es la casa de Dios! —murmuré muy conmovida, señalando la mole austera y majestuosa del castillo, recostada confusamente sobre el granítico respaldar de la serranía.

Mientras el hombre me ofrecía la mano para ayudarme a descender del "auto", asintió con franca sonrisa.



—Usted lo ha dicho, señorita. No se cierra la puerta nunca...

—¿Cómo? — se asombró María Josefa, que había bajado y recogía con Rosendo nuestros maletines—. ¿Quiere usted decir que duermen con las puertas de la casa abiertas?

—Sí, señora; sin más guarda que los perros. Y en diez años que hace que los señores residen acá, nunca hemos tenido que lamentar un hurto, ni un atropello, ni siquiera un susto.

Habíamos empezado a andar. Esteban se había cogido a mi brazo, un poco intrigado de todo aquello. Es tímido y suele hablar poco; se parece a mi madre. Yo, en cambio, soy —si no atrevida ni valiente— más expansiva y locuaz. El criado nos había quitado a Esteban y a mí los abrigo con gesto solícito y caminaba a mi otro lado, acomodándose a mi andar. A retaguardia, María Josefa y Rosendo conducían lo más indispensable de nuestro equipaje.

—¿Diez años hace que viven aquí sus señores? —pregunté al criado, sintiendo una punzante curiosidad.

—Diez años, señorita.

Debían ser viejos; seguramente dos señores de edad, uno de esos matrimonios pacíficos, amigos de comer bien y dormir mucho, de hacer obras de caridad ella, de cazar él y de vivir, en fin, intensamente, esa vida poemática del campo, que también tiene sus atractivos. porque aunque yo me sentía seducida por ese encanto de esa propia vida camperil no dejo de reconocer que no es frecuente que la gente joven la desee ni la soporte mucho tiempo.

—¿No salen nunca del castillo? —pregunté todavía, mientras subíamos entre el bosque la rampa que lleva ante el primer reducto amurallado.

—La señora, nunca; está impedida. El señor, sí, suele salir a las ferias, y a los Congresos de Agricultura, a las exposiciones de ganado... y también alguna vez a visitar a sus parientes. En cuanto a las señoritas, están todo el año en el colegio y sólo vienen a pasar sus vacaciones.

—¿Hay dos señoritas?

—Hay dos niñas de quince años, muy bo-

nitás. Ya las verá la señorita, porque siempre andan correteando de acá para allá. Son mellizas; una rubia y otra morena. El encanto y la alegría de la casa. Cuando en primeros de octubre se van al colegio, es un duelo...

Ya no me atrevo a preguntar más, pero me digo si los padres de estas dos criaturas adorables, si he de creer el retrato que hace el criado, pensarán confinarlas en este castillo de leyenda el día que salgan del internado. A mí, me agradaría. Sobre todo, ahora en que siento la romántica sugestión del ambiente y de las evocaciones pretéritas. Este silencio esta soledad de las cumbres, la noche que desdibuja los perfiles de las cosas y el fantasma ancestral de un verdadero castillo —no de un castillo de juguete creado por un moderno arquitecto genial— sino una de esas moles auténticas, cuyos muros conservan las huellas de armamentos y han sido teatro de epopeyas heroicas y han visto la sangre y el dolor de los cruentos combates, como vieron el sol de muchos estíos y la nieve de muchos inviernos.

James, en mis visitas de exploración por la España monumental y artística, me he sentido tan impresionada, tan excitada como esta noche al cruzar sobre un puente levadizo enorme bajo el cual, por los fosos negros y profundos, corte mansamente el agua de un riachuelo que nace en la serranía y que sin duda es un afluente del río de Navarvillas. Acaso sea el mismo que corre bajo el puente en el cual nos ha ocurrido el tropiezo.

Todo en torno nuestro era fuerte y sólido; todo tenía el lenguaje majestuoso del poder y la grandeza. Ciertamente, la raza que pudo elevar semejante edificio, debió contar con grandes medios dinerarios; arcas repletas de oro y considerable muchedumbre de siervos y vasallos que, luego, en las incursiones del enemigo por el territorio, irían a buscar, con sus familias, refugio y protección tras los recintos y las torres del castillo de sus señores. No me atrevo a pensar en el valor histórico, económico y aún artístico de alguna de estas edificaciones. Realmente, no hay fortuna que la compre, porque pagar la obra de fábrica, aun sería

cuestión de millones, pero, ¿cómo se compran la tradición y el alma del pasado que vibra en cada piedra?

Esta, debe ser sin duda una gran familia — pensaba yo mientras, después de atravesar un inmenso patio de armas, subía con el criado los gastados escalones que conducían a cierta especie de entresuelo. Por un corredor abovedado, entramos en una enorme sala abovedada también. Gruesos sillares componían el techo y las paredes cubiertas éstas por antiguos paños de brocado de un verde desvaído; el piso, de toscas losas, tenía también una alfombra muy usada, incolora casi. Enorme chimenea de época ocupaba el más amplio de los testeros, pero el llar estaba sin leños y sin brasas y eso daba una sensación inhóspita y triste. En cambio, los ventanales estaban abiertos y, subiendo hasta ellos por tres escalones, podía apreciarse el maravilloso panorama que describí un poco al comenzar. No había más muebles en el viejo aposento que una sillera muy usada, un bargueño precioso y una gran mesa con macizos candelabros de bronce. Se conocía por el leve olor de humedad, que no se entraba nunca en esta habitación. Seguramente es la que destinan a los huéspedes. Al fondo de la sala había otra estancia con una gran cama con cortinas de sirgo y altas columnas; un lavabo moderno y una butaca. Por una puertecilla de escape, se entraba a un cuarto donde habían dos camas modernas, ya aderezadas y dispuestas con toda limpieza y aseo. Otra ventana se abría para dar ventilación en el espesor del muro. El criado dijo que allí podrían acomodarse. Esteban y el chofer y que en el dormitorio de la cama grande podrían colocar un catre para María Josefa.. Traté de impedirlo, diciéndole que María Josefa era mi nodriza y que no tenía reparo alguno en que durmiese conmigo, pero el hombre no quiso consentirlo.

Un momento después una criada cuarentona, vestida al uso regional, con amplias sayas y un pañuelo rodeando al busto, puso con singular destreza la mesa con dos cubiertos y anunció que iban a servirnos la cena, invitán-

do a María Josefa y a Rosendo a pasar al comedor de los criados, donde se les serviría en el acto. Efectivamente: no habían hecho más que desaparecer con ella el chofer y mi nodriza cuando una muchacha muy bonita, que me parecía por su traza una labriega que una doncella de servicio —y así era, en efecto— entró con dos platos con una riquísima sopa de caldo de gallina y jamón, que Esteban y yo devoramos con hambre de lobos. La muchacha era graciosa, risueña y amable. Mientras nos servía con cierto embarazo, hijo de la falta de práctica, yo la hice hablar. Nos dijo que se llamaba Amor —el nombre de la Virgen de la ermita— y que era hija del capataz de la hacienda.

—¿Es muy grande la hacienda, verdad?

—¡Uy! —exclamó en ademán ponderativo— Muchísimo grande, señorita. Y muchísimo trabajosa también, ¿sabusté? Porque agora, esto se pué mirar y da... ¡un río de tó!, pero cuando el señor vino a encargarse de lo suyo... cuando murió el señor viejo, quiero decir, esto ero tó un yermo. Hace usté cuenta que el ganado campaba por sus respetos y tó era una rambla. Bien dice el refrán: "hacienda, tu amo te vea y si no q' te venda". Voy a traer a ustedes el otro plato. Y si alguna cosa quieren, me la pidan ustés con franqueza, que la señora dice que están ustés mismamente en su casa. Vengo de seguida.

El otro plato era una salsa de carnero con patatitas nuevas que Esteban —que disfrutaba comiendo— repitió entusiasmado. Y luego, unos huevos fritos con tomate y frutas frescas y una fuente de natillas riquísimas, y por último una taza de café que ya no podía darse más. Yo estaba verdaderamente confundida. ¿Cómo agradecer a estos desconocidos semejante hospitalidad?

Cuando entró el viejo criado, a quien Amor llamaba el señor Minguez, le supliqué que preguntase a sus señores si querrían recibirme, porque deseaba darles las gracias por todas sus atenciones. Minguez, por un momento, pareció desconcertado y confuso. Al notar su vacilación

(Continuará)

## Madre del Amor Hermoso

Madre Divina, madre del tierno amor y del amor heroico. Madre del Jesús Niño, manojito de luz, que sonríe en un pesebre, y Madre del Mártir Jesús, fruto sagrado de expiación que se retuerce de angustia sobre el ensangrentado madero. Madre por excelencia; madre de todas las madres, ten compasión de ellas!

Madre del Redentor y madre nuestra, tú que conoces cual ninguna otra de la sublime dulzura de este amor y también de su tristeza infinita que lo funde al dolor; ampara a la que besa dichosa al hijo del alma, y a la que lo llora ausente.

Ten misericordia, Madre suprema de la mujer que ha sentido, como lo sentiste tú, palpar sus entrañas al soplo de otra vida... Ayúdala en su difícil misión. Muéstrale el recto sendero a seguir... Alúmbrale el camino q' es tortuoso y necesita mucha luz. Es nuestro nester de tu gracia, la rica y la pobre; la

feliz y la desdichada, la que llena de orgullo contempla al hijo cosechando laureles triunfar en la vida, como aquella que impotente solloza y tiembla de angustia al mirar al suyo rodar en el fango... A la que lo arrulla envuelto en encajes, y a la que lo cubre con harapos.

Si, Madre Inmaculada, madre de los ojos bellos, vuévelos hacia la mujer madre, haz que recline su frente cansada sobre la seda de tu pecho. Escúchala, que no pide para sí, puesto que ella toda es renunciación, sacrificio, dicha refleja... Aliéntala, cuando arrodillada a tus plantas, levanta suplicante hacia tí, su rostro triste bañado en llanto... Extiende hacia ellas tus manos de lirio y enjuga sus lágrimas... recibe sus plegarias y derrama en sus almas tu consuelo, que caerá como lluvia fresca sobre ardiente tierra.

ALEJANDRA

## ¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- \* ALIMENTACION ADECUADA ;
- \* VESTIDO APROPIADO ;
- \* CASA CONFORTABLE
- \* ATENCION MEDICA ;
- \* EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

**BANCO NACIONAL DE SEGUROS** Fundado en 1924

## La Obra de la Santa Infancia

La Obra de la Santa Infancia, brotada por iniciativa particular, ha sido elevada, junto con la Propagación de la Fe, por S. S. Pío XI a la categoría pontificia.

La O. P. de la Santa Infancia no se contenta con solo el bautismo de los niños paganos, sino que quiere además educarlos cristianamente. por esc con los millones allegados por los niños católicos de todo el mundo levanta para aquellos orfanatos, escuelas, sanatorios, talleres.

Para pertenecer a la Santa Infancia, los niños deben rezar diariamente un Ave María y añadir la siguiente invocación "Virgen María, rogad por nosotros y los pobres infieles"; y según la limosna con que contribuyan, serán miembros ordinarios dando cada año Pesos 0.60 especiales si cooperan cada año con Pesos 50 (Es moneda argentina).

Los socios de la Santa Infancia pueden ganar numerosas indulgencias y participan, desde luego de los méritos de misioneros y misio-

neras, pero sobre todo, merecen sin duda una especialísima protección del Divino Niño

"Yo quisiera ver a todos los niños del mundo católico miembros de esta hermosa obra de la Santa Infancia...", decía el gran Papa León XIII; "Dé una madre que no se cuida de inscribir a sus hijos en la obra de la Santa Infancia, habría que decir que no da pruebas de su amor de madre...", afirmaba S. S. Benedicto XV; "La obra de la Santa Infancia por ser pontificia debe ser ayudada con donativos y limosnas preferentemente a todas las demás asociaciones de fines particularistas..."; son palabras del Gran Papa de las Misiones; el Cardenal Pacelli venía siendo "protector" de la Santa Infancia y tanto la estima, que al ser elevado al Sumo Pontífice ha querido, contra toda costumbre, seguir siendo "protector" de la obra, que así es doblemente pontificia.

La Santa Infancia bautiza anualmente 170,000 paganitos; educa en el mismo período 1,300,000 niños salvó hasta ahora más de 30 millones de almas infantiles.

## Labor abnegada y humanitaria!

En "La Nación" del 17 de agosto aparece una nota referente a un plan para la formación de un Patronato integrado por señoras y señoritas del país, que proyecta organizar el muy distinguido Dr. don Arturo Romero. El plan tiene por objeto allégar fondos para el cuidado de los niños sanos que de padres leprosos nacen en el Leprosario de Las Mercedes a fin de preservarles del contagio de tan terrible enfermedad. Muy acertada me parece esta idea y creo que no habrá una sola mujer costarricense que se niegue a colaborar en la realización de tan nobles fines. Es de agradecer profundamente al Dr. Romero su generosa y desinteresada labor en Pro de estos seres que tienen la desdicha de padecer una de las enfermedades más temidas por el género humano. Creo que si el Dr. Romero se ha empeñado tanto en mejorar la salud del medio

ambiente en que se encuentran reclusos estos desafortunados seres, dignos de toda misericordia y piedad humana, nosotros como costarricenses, amantes del bienestar de la patria y del bien de nuestros semejantes, estamos moralmente comprometidos a ayudarlo con nues-

### CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista  
LENTES Y ANTEOJOS  
DE TODOS LOS PRECIOS  
Frente al Gran Hotel Costa Rica

tros recursos materiales y físicos, sin escatimar ningún sacrificio.

¡SEÑORAS Y SEÑORITAS DE BUENA VOLUNTAD! Una misión muy noble nos será encomendada y es nuestro deber aceptarla con gozo y poner en ella nuestro empeño y nuestro corazón! Ayudar al desvalido, al tierno niño que no disfrutará del calor del hogar, que no gozará de las caricias y desvelos de sus

padres, que no conocerá el arrullo y los besos maternos, es algo que nos enaltecerá ante el altar sagrado de la Patria, que reclama nuestra cooperación y nuestro espíritu de servicio y algo que nos alcanzará las bendiciones de nuestro Padre Celestial.

*Alida Rodríguez G.*

Heredia

## Para la Dueña de la Casa

La atención de las cosas del hogar no resulta tan simple como se infiere erróneamente. Existen infinidad de secretos prácticos, de conocimientos que se traducen en ahorro de tiempo, de ropas u objetos, y sobre todo, de dinero y sin los cuales no puede pasarse una dueña de casa hacendosa. Esta por fuerza debe ser en ciertos casos una enciclopedia para poder salir airoso de un problema y para proteger intereses de presupuesto, de gobierno doméstico.

La segunda parte de estas nociones utilísimas atañe a la protección hacia cada cosa, a la higiene, al aprovechamiento del o que en ocasiones parece innecesario, de lo que está a punto de desecharse.

Por esto los consejos prácticos siempre despertan curiosidad y resultan eficaces colaboradores siendo guía para situaciones de emergencia.

Tenemos por ejemplo que por negligencia muchas veces se dejan las esponjas largo tiempo sin lavar, no concediéndoles importancia. Pero necesitan enjuagues periódicos con agua

y jabón y luego con agua sola, dejándolas secar luego con preferencia al sol.

Las esponjas de tocador, por ejemplo, se suelen poner grasas, sumamente viscosas, y por esto necesitan que se las sumerjan una vez al mes durante veinticuatro horas en una solución de sosa al 10%, lavarlas en segunda con agua pura y finalmente con agua que contenga 1/10 de ácido clorhídrico, lo que impone otro enjuague.

Todas las esponjas, cuando no se las cuida, pronto adquieren mal olor y se estropean prematuramente.

Las esteras pueden lavarse con una solución de ácido pícrico diluída; de este modo adquieren nuevamente un precioso tono rojizo.

Los sombreros de fieltro de uso corriente lucirán mejor si se tiene la constancia de someterlos periódicamente a una limpieza simple, como después de cepillarse bien para quitarles el polvo adherido, pasarles un cepillito humedecido en agua boricada tibia en toda su extensión, pero teniendo cuidado de que la

## BETTINA DE HOLST HIJOS

**LE OFRECE:** magníficos géneros de lino para manteles, crudo muy ancho. Y crudo con cuadros de colores. Géneros para cortinas. Tela plástica para capas, etc. Hilos de toda clase para bordar y gran surtido de lanas para tejer.

operación se efectúe uniformemente. Luego se los dejará secar, pero jamás al sol ni próximos al fuego.

La mejor manera de limpiar los cristales y aun juegos de copas, es con agua y jabón, frotando cada pieza con trozos de diarios viejos. Esto los deja nítidos y con un hermoso brillo.

Un armario, un placard que esté desarreglado, produce en quien lo ve una impresión de abandono lamentable. Es lo más fácil adornarlos con trozos de cretona o papeles de fuertes colores. Cuando están bien esmaltados entonces no resulta tan imprescindible el arreglo propuesto.

Las flores que se cortan del jardín en las horas en que da el sol con violencia, se mar-

chitan, en seguida, sin contar que tal hecho puede perjudicar a las plantas. Por eso el momento conveniente para hacer la recolección con destino a los floreros, es por la mañana de 6 a 8 a.m. o al caer la tarde.

Las franelas suelen adquirir mal olor con el uso. Por eso se impone su lavado con amoníaco al 1% enjuagándolas después.

Los instrumentos que se utilizan para el arreglo de las uñas requieren una limpieza periódica. Así conviene sumergir en una solución de alcohol y agua cepillo, limas, tijeras, etc.; para conservarlos y desinfectarlos simultáneamente. Esta precaución permite que luzcan siempre bien.

## Tiros que dan en el blanco

Si pudiéramos leer nuestra propia biografía, ¿quién más que nosotros se sorprendería.

—El hombre a los 60 sabe que no sabe ni la mitad de lo que creía saber a los treinta.

—Un enemigo franco y honrado más conviene que un amigo solapado.

—Es más fácil los favores olvidar que las injurias perdonar.

—El que afirma que todo lo puede el dinero, o es un ignorante o es un majadero.

—No lograrás que un hombre cambie su

opinión si para ello te vales de la amenaza o del bastón.

—El buen hombre que de súbito se entrega a la perversión, siempre fué perverso y solo le faltaba la ocasión.

—El que va en busca de disgustos y penitencias, pocas son las veces que fallan sus diligencias.

—Si tienes el estómago recargado, ¿cómo quieres tener el cerebro despejado?

—Usa palabras suaves, amables y corteses, y podrás conducir a un elefante con un cabello.

## Vuelve al Redil

"Me siento como si acabase de abandonar una prisión", dijo Louis F. Budenz, director del diario comunista de Nueva York "The Daily Worker", al abandonar recientemente el comunismo. "La razón y la fe, dice, me han llevado al feliz retorno a la Iglesia. En un mundo turbulento, la Iglesia Católica es la roca poderosa y la torre de fortaleza en la cual los hombres pueden encontrar refugio y salvación. Desde San Pedro hasta Pío XII,

el Papado ilumina a la humanidad, y a pesar de todas las vicisitudes de la historia, continúa desempeñando su divina misión. La voz del Catolicismo es la voz conductora en el camino hacia la consolidación de la verdadera paz. No me canso de regocijarme, en lo profundo de mi corazón, por el privilegio de retornar a la vida de los Sacramentos; es, después de una larga jornada, el verdadero regreso al hogar".

**¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús, en todos los instantes, en todos los tabernáculos!**

# RECETAS DE COCINA

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

(Receta pedida por una suscritora)

## DEDOS DE SEÑORA

Tres yemas de huevo, 65 gramos de azúcar molido (más o menos tres cucharadas), 65 gramos de harina (3 cucharadas).

En una taza se ponen las 3 yemas y se le va agregando poco a poco y batiendo el azúcar; aparte se baten las claras a punto de nieve, se echa la mitad de las claras en el batido, se mezcla despacio, luego se echa la harina cernida y se mezcla despacio, en seguida se echa el resto de las claras y se mezcla despacio, se echa esta pasta en una bolsa de manta lona en forma de cono y que tenga en la punta un embudito de lata, que venden en las ferreterías y en diferentes formas para esto ha de ser redondo. En una cazoleja un-

tada de mantequilla y espolvoreada de harina, se va choireando la pasta en forma de cilindritos y se meten al horno con calor regular hasta que estén de un bonito dorado. Se sacan del horno e inmediatamente se despegan con un cuchillo y se guardan en cajitas de lata.

## TOMATES RELLENOS CON ATUN

Se escogen tomates bien bonitos y del mismo tamaño, se les saca la carne y ésta se aprovecha en la sopa, se condimenta con sal y pimienta, se coge una lata de atún en aceite y con un tenedor se maja bien agregándole una buena cucharada de mantequilla, sal, pimienta y unas gotitas de limón, se rellenan con esto los tomates y se colocan en un platón adornado con ramitas de perejil, tajadas de limón y se sirve.

---

## CONSIGANOS SUSCRITORES

---

### Aprendió a suicidarse en el cine

En la Sociedad Pediátrica Española fueron presentados algunos casos, entre ellos, el de una niña de doce años que había intentado suicidarse, bebiendo una gran cantidad de ácido clorídrico (*sal fumant*). Devorada esta niña por los efectos de aquella sustancia, y sintiendo en sus delicadas entrañas todo el escozor

de las extensas quemaduras, hubo de sufrir una operación en el estómago e intestinos.

Preguntada esta niña por uno de los operadores, cómo había adquirido la noción de matarse en aquella forma y con aquella sustancia, contestó sencilla y llanamente: *Lo aprendí en el cinematógrafo.*

---

### Los Malos Libros

Un mal libro, bien sea de falsas doctrinas o de malos ejemplos, es peor que un mal maestro. La sordina va minando el corazón, extraviando la inteligencia: familiarizando con la corrupción, estimulando el apetito, disculpando los excesos y aún justificándolos.

estilo ameno o festivo, y que cuando se ha tragado es difícil de arrojar y causa la peor de las muertes: la del alma.

Cuando miramos en una librería, cuantos libros hay allí, al momento se nos ocurre pensar ¿cuántos de ellos serán ladrones domésticos que a mansalva turban la paz del hogar robándole las preciosas joyas al alma?

Es un veneno lento que se introduce con

# COMPRE LOTERIA NACIONAL

Es la que ofrece más probabilidades de obtener premios de sumas considerables. Además, si se es patriota, debemos apoyarla, pues su producto es para sostener los gastos aumentar las comodidades y poner nuestro Hospital San Juan de Dios cada día en mejores condiciones para servir a los costarricenses.

## Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

# SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

# Banco de Costa Rica